

EL IMPULSO DE LA LECTURA MEDIANTE LA DANZA: UN ESTUDIO MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS

THE IMPULSE OF READING THROUGH DANCE:
A STUDY BEYOND WORDS

María de Gracia RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

Universidad Internacional de Valencia

mariadegracia.rodriguez@professor.universidadviu.com

Resumen: El presente estudio introduce la importancia que la literatura comparada tiene en el fomento del hábito lector entre el alumnado universitario. El nexo entre las disciplinas elegidas resulta óptimo para alcanzar el principal objetivo de este trabajo, como es disfrutar de la lectura. En este camino de aprendizaje, el grupo va a descubrir la relevancia de la literatura a la hora de promover el pensamiento crítico y la comprensión lectora, así como la capacidad de reflexión. En este sentido, se explican los textos literarios, a través de representaciones escénicas, donde la literatura y la danza combinan de manera didáctica, dinámica e interdisciplinar. De manera que esta propuesta se va a trabajar con un grupo de alumnos del Grado Oficial en Educación Primaria, estudiantado que tiene edades comprendidas entre los 21 y los 47 años y que va a descubrir una forma nueva de acercarse a la literatura, donde la pluralidad de enfoques metodológicos va a facilitar la creatividad e innovación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así mismo, se confirma el papel fundamental que la variedad de enfoques y métodos juega en el fomento de la literatura tanto dentro como fuera del aula, donde leer constituye un placer y goce personal.

Palabras clave: Literatura comparada. Fomento de la lectura. Educación literaria. Hábito lector. Danza.

Abstract: The present study introduces the importance that comparative literature has in promoting the reading habit among university students. The link between the chosen disciplines is optimal to achieve the main objective of this work, which is to enjoy reading. On this learning path, the group will discover the relevance of literature when it comes to promoting critical thinking and reading comprehension, as well as the ability to reflect. In this sense, literary texts are explained through scenic representations, where literature and dance combine in a didactic, dynamic and interdisciplinary way. So, this proposal will be worked on with a group of students from the Official Degree in Primary Education, students who are between 21 and 47 years old and who will discover a new way of approach literature, where the plurality of methodological approaches will facilitate creativity and innovation in the teaching-learning process. Likewise, the fundamental role that the variety of approaches and methods plays in the promotion of literature both inside and outside the classroom is confirmed, where reading constitute a pleasure and personal enjoyment.

Keywords: Comparative Literature. Promotion of Reading. Literary Education. Reading Habit. Dance.

Introducción

El principal objetivo de este estudio es demostrar la eficacia que la combinación tanto de la literatura como de la danza tienen entre el estudiantado a la hora de fomentar el hábito lector en el aula, pero no solo la capacidad reflexiva precisada en el análisis de un comentario de texto, sino también el criterio esperado a la hora de desarrollar la habilidad lectora requerida en la etapa académica, desde la educación primaria, pasando por la secundaria obligatoria, hasta alcanzar la universidad, pero, muy especialmente, en esta última, donde cualquier grupo de grado tiene que manifestar cierta destreza e incluso habilidad literaria para saber cómo interpretar el significado de una obra (Pérez, Azpeitia y Ozaeta, 2022: 43). En este sentido, se va a considerar el fomento de la lectura entre el alumnado universitario, a través de un proyecto que conecte un texto literario con su representación sobre un escenario, así como a través de coreografías producidas que se basan en un libro. Este lenguaje artístico forma parte de los estudios de la literatura comparada, lo que da lugar a una mirada distintiva tanto de la literatura como de la danza, al abordar el texto de manera rigurosa, deteniéndose en aquellos aspectos de relevancia que conectan la práctica literaria con el baile. Este hecho nos permite aprender literatura de manera interdisciplinar e innovadora, creando un diálogo entre dos artes que se complementan e integran, reflejando la esencia de cada trabajo en el sentido de una fusión generalizada y comunicativa, donde la danza es impensable sin la escritura (Ponce, 2010: 74).

Para poder llevar a cabo este trabajo, se han utilizado particularmente una serie de cuestionarios, que se van a presentar a lo largo de este estudio, con un grupo de 61 alumnos universitarios (47 alumnas y 14 alumnos) del Grado Oficial en Educación Primaria, con los que se ha trabajado el tema elegido en esta investigación. De esta forma, se busca demostrar que la adquisición del hábito lector es más beneficioso cuando utilizamos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje una disciplina como la danza, mediante la cual el grupo no solo asume el texto literario, sino que a su vez incorpora el contenido, a través de una representación coreografiada, como es el caso de la obra *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, llevada a escena por la coreógrafa cubana Laura Domingo, cuyo magnetismo escénico alcanza su máxima efervescencia tanto social como emocional, gracias a la compañía de Danza Contemporánea de Cuba. Algo similar sucede con obras como *El gran Gatsby* (1925), escrita por el autor estadounidense Francis Scott Key Fitzgerald, llevada por primera vez a escena por el *Northern Ballet* de Leeds en 2015, o como ocurre con *Ana Karénina* (1878) de León Tolstói, representada en los teatros de toda Europa y América, después de que el coreógrafo ruso Boris Eifman transformara la trágica novela de Tolstói en una danza emocionante, repleta de dinamismo e intensidad, inaugurada en marzo de 2005 en San Petersburgo. Éxito que posteriormente se trasladó a la Ópera Popular de Viena. De manera que esta amalgama de lenguajes artísticos resulta óptima para la adquisición tanto de la literatura como de la danza en el aula (Jérez y Encabo, 2003: 61), siendo esta, en consecuencia, la principal razón, por la cual se va a seguir una metodología basada en un trabajo de campo riguroso, donde se va a llevar a cabo una búsqueda exhaustiva de ejemplos literarios relacionados con representaciones coreografiadas, a través del tiempo, que nos ayuden a alcanzar el propósito de este estudio, como es desarrollar la capacidad crítica literaria en el aula, fomentando la lectura entre el alumnado mediante la creatividad y el auténtico deleite personal.

El estudio de la literatura a través de la danza: un acercamiento a la literatura comparada

La literatura comparada es un área dentro de los estudios literarios que se ocupa del texto desde una perspectiva comparativa e histórica, constituyendo un entorno disciplinar flexible capaz de

acoger una amplia variedad de teorías, en la que, como expresa la investigadora Ioana Gruia (2021), «cabén múltiples miradas y planteamientos» (164). A nivel cronológico, la literatura comparada se desenvuelve después de las tres disciplinas que integran la ciencia de la literatura, como son la crítica literaria, la teoría de la literatura y la historia literaria. En este sentido, el nacimiento de la literatura comparada se produce en la primera mitad del siglo XIX, al igual que sucede con el estudio de otros campos de la filología comparada, considerando a Abel-François Villemain, Philarète Chasles y Jean-Jacques Ampère los principales pioneros de esta materia. A lo largo del siglo XIX, este ámbito literario se enriquece de las creaciones grupales e individuales de artistas que acaban consolidando la literatura comparada durante el siglo XX, debido a la actividad artística generada a nivel nacional e internacional (Cioranescu, 2006: 21).

Así pues, el campo de la literatura comparada actúa como un revulsivo para las conciencias (Villanueva, 2006: 100), debido a la magnitud que toma el estudio de la literatura que, en efecto, se va a llevar a cabo más allá de los límites literarios de la historia de la literatura española, desempeñando un sentido plural e innovador en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la literatura con las diversas áreas de conocimiento existentes en el currículo educativo, como la que ocupa este estudio, lo que el profesor Davide Mombelli (2019) señala como «una búsqueda de ideas o temas literarios con el fin de individuar alteraciones, asociaciones, desarrollos e influencias recíprocas en las distintas literaturas» (99). De manera que se va a comparar la disciplina literaria con multitud de esferas del conocimiento relacionadas con el arte, como puede ser la pintura, la arquitectura, la propia literatura y la música, entre muchas otras, así como la ideología de la actividad individual. Este hecho va a originar una determinante toma de conciencia literaria, al indagar en la amplia gama de interacciones artísticas que puede integrar una misma obra de arte. Es decir, al profundizar en el estudio de la variedad de disciplinas que pueden estar presentes en un texto, a través de la lectura exhaustiva de una novela, por ejemplo (Morales, 1999: 18).

En definitiva, la literatura comparada se fundamenta principalmente en hallar semejanzas entre una literatura con otra, así como en multitud de campos de la expresión humana, que en este estudio ocupa el ámbito de la danza, para fomentar tanto el placer literario como la habilidad lectora requerida para comprender satisfactoriamente un texto de cualquier género literario como el lírico, el narrativo, el dramático y el didáctico (Guillén, 1985: 43). Por tanto, la idea es conectar la literatura con otra área de estudio, creando un proceso de enseñanza-aprendizaje mucho más participativo, transversal e innovador, siempre que se promuevan de forma coherente dentro del marco educativo.

El vínculo entre la literatura y la danza. Ejemplos de creaciones literarias llevadas a escena

Es por todos conocido que existen una serie de lazos que se entrecruzan en las manifestaciones literarias, así como en las composiciones de las danzas escénicas, lo que da lugar a un enriquecimiento recíproco entre ambas propuestas artísticas, hasta el extremo de lograr que una disciplina pueda influir en otra de forma natural, fusionando en un único espacio la esencia de la literatura y de la danza, eliminando las posibles diferencias existentes entre las dos artes. En este sentido, se han realizado un número considerable de adaptaciones literarias llevadas a los escenarios de la mano de coreógrafos como Iván Tenorio que, seducido por la obra de Nikos Kazantzakis, elige el mito griego de *Teseo y el Minotauro* para ser representado en la Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana. Algo similar sucede con la coreógrafa Jules Perrot, que organiza un renacimiento de la danza bajo el nombre de *Ondine*, un ballet en tres actos y seis escenas inspiradas en la novela *Undine* de Friedrich de la Motte

Fouqué. Otro ejemplo lo encontramos en *El sombrero de tres picos*, ballet del compositor español Manuel de Falla, coreografiado por Léonide Massine basado en la novela homónima del escritor decimonónico Pedro Antonio de Alarcón; continuamos con la representación de la obra *Carmen*, ballet en cinco actos creado por el coreógrafo Roland Petit para los Ballets de París, inspirándose en la novela homónima de Prosper Mérimée.

En esta línea, otro ejemplo de adaptación escénica lo hallamos en *Onegin*, uno de los grandes clásicos del ballet del siglo XX, cuyo bailarín y coreógrafo John Cyril Cranko tuvo la idea de llevar esta obra al teatro, mientras preparaba las danzas para la ópera de Tchaikovsky que, precisamente, tiene su origen en la novela en verso *Eugenio Onegin* escrita por el ruso Alexander Pushkin entre 1822 y 1830. Esta sinergia entre la literatura y la danza también aparece en *Manon Lescaut*, una novela del traductor, poeta y escritor Abate Prévost, que originariamente se tituló *Historia del caballero Des Grieux y de Manon Lescaut*, escrita casi cien años antes de su primera representación en el Royal Opera House de Londres. *Manon*, cuya coreografía pertenece a Kenneth MacMillan, es un ballet que fusiona el drama apasionado con la expresión artística. Pero hay mucho más, y es que a lo largo de la historia múltiples coreógrafos han desarrollado una amplia variedad de ballets, basándose, por ejemplo, en la novela *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, siendo en la actualidad representada bajo el nombre de *Don Quijote*, coreografía referida casi exclusivamente a la versión creada por Marius Petipa. De igual manera, la obra de Mann que lleva por título *La muerte en Venecia* se lleva a escena en una adaptación libre realizada por el coreógrafo estadounidense John Neumeier sobre el relato homónimo del autor alemán. De este modo, las características tanto literarias como escénicas se asocian e integran, motivando una retroalimentación constante que favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje llevado a cabo en el aula. Es cierto que existen entre ambas artes distinciones incuestionables; sin embargo, como bien señala la investigadora Dolores Ponce (2010):

danza y literatura recurren incesantemente una a la otra por motivos que van desde el más simple, la búsqueda de un tema o inspiración, hasta el más complejo, la idoneidad de una de las dos para personificar y hacer visibles determinados sentimientos, estados, conflictos, etc (27).

Así pues, podemos declarar abiertamente que existe una amplia gama de semejanzas entre las dos artes comunicativas estudiadas en este trabajo. La literatura, a través de la escritura, y la danza, mediante el cuerpo, expresan la propia vida. En palabras de la profesora e investigadora Herminia Pagola (2016), «cualquier obra artística sea de la naturaleza que sea trata de decirnos algo, de comunicar, de establecer una conexión entre el artista y el *exterior*, el resto del mundo» (273); tanto la literatura como la danza transmiten información sobre la realidad que nos rodea, apelando a algún tipo de respuesta en el receptor, recreando el mundo interior del artista y de la propia obra, por medio de las emociones que se manifiestan bien con palabras o bien con movimientos corporales, cuya finalidad estética es el mensaje mismo. Es decir, ambas artes inician, desarrollan, retoman e impulsan una historia, suscitando un clima emocional que capta la atención de cada lector y espectador desde el principio. Por consiguiente, se puede manifestar que la literatura y la danza comparten, en cierta forma, los códigos comunicativos que se tienen que utilizar para fomentar el hábito lector entre el alumnado de cualquier etapa educativa, pero, sobre todo, de la universitaria, cuya mirada crítica es determinante para ir avanzando académicamente de forma decisiva e interdisciplinar (Tenorio, 2003: 154).

Teniendo en cuenta lo anterior, es interesante considerar que al escribir y al bailar se precisan los mismos elementos, como son, en primer lugar, el espacio, que relaciona el movimiento del

profesional de la danza con la puntuación de un texto que comprende por qué los párrafos funcionan o no bien juntos, usando marcadores espaciales, como «segundo», «no obstante», «así pues» o «sin embargo», que nos hacen saber el rumbo que toma el escrito, así como, en segundo lugar, el peso, que consiste en el equilibrio, al igual que un bailarín sabe equilibrarse porque entiende el peso como una carga, la escritura tiene peso cuando tiene autoridad sin artificios, y, en tercer lugar, el tiempo, que se relaciona tanto con el ritmo del lenguaje como con el compás. Los autores juegan con el tiempo, crean una trama, mezclan el antes y el después, derivando la escritura en un acto «íntimamente físico», no tanto como la danza, pero muy cerca de esta (Ponce, 2010: 147). De modo que no son disciplinas aisladas, sino que se complementan en un contexto global, repleto de creatividad, versatilidad e influencia.

Enumeración de los objetivos específicos de este estudio

Una vez que se ha presentado e investigado acerca del tema de estudio que nos ocupa en este espacio, mostrando la finalidad de la literatura comparada, a través de una definición certera de esta disciplina, así como el enlace que se establece entre la literatura y la danza, considerando, además, los ejemplos anteriormente señalados, se procede a enumerar cada uno de los objetivos que se persiguen con este trabajo, tales como los que se exponen a continuación:

En primer lugar, es determinante entender que la literatura comparada es una disciplina que influye directa e indirectamente en muchas otras áreas de estudio, como son la música, la pintura, la arquitectura, el cine o la danza, por lo que comprender su relevancia en cualquier etapa académica, desde la educación primaria, pasando por la secundaria obligatoria hasta llegar a la universidad, es fundamental para aprender a apreciarla, valorando no solo cada aspecto que promueve esta rama de la cultura, sino integrándola, a su vez, en la vida tanto académica como personal de cada estudiante de manera natural, novedosa e interdisciplinar.

En segundo lugar, se pretende fomentar el pensamiento crítico, reflexivo, autónomo e independiente entre el alumnado. Dicho de otro modo, se pretende desarrollar el fomento de una mirada lúcida que se acerque con rigor al texto literario, así como a la representación escénica que se proyecte en el aula, para que cada alumno pueda ir más allá de las apariencias, considerando tanto las posibles diferencias que existen entre estas dos artes, como las pertinentes similitudes que se pueden experimentar entre la producción literaria y la proyección de danza trabajada en clase. De este modo se va a profundizar en el tema adquirido con audacia, lo que les va a permitir establecer conexiones, reflexiones y pensamientos analíticos de las diversas disciplinas que se traten en la asignatura de literatura, partiendo de la literatura comparada como eje vertebrador del estudio en la clase.

En tercer lugar, promover el hábito lector entre el alumnado universitario de forma necesaria para crecer académicamente en cualquier campo de estudio, ya sea en ciencias o en letras, para que empiecen, así, a apreciar la literatura por placer, donde el enriquecimiento personal es el motivo principal para iniciar una lectura. Este objetivo está íntimamente ligado al desarrollo del criterio en la selección temática de cualquier trabajo. Es, por ello, indispensable promover en el grupo sus propios intereses, decantándose por producciones que contengan no solo un tema que capte poderosamente su atención, sino también uno que cumpla con sus propios requisitos como lector y espectador. De esta manera se cumple con el propósito de trabajar de un modo interdisciplinar, en el que la danza y la escritura se ubican lado a lado en una alianza educativa que se compromete con el proceso creativo que requiere cualquier etapa académica.

En cuarto lugar, apreciar la danza desde un punto de vista diferente, al trabajar en el aula, proyectando, principalmente, distintos espectáculos de danza clásica y contemporánea con sumo detalle, basándonos en el texto literario. Es decir, estableciendo vínculos entre las dos áreas, donde no solo se va a reflexionar sobre el contenido, así como sobre las posibles variaciones que puedan existir entre la obra escrita y la representada en escena, sino también se va a dar un lugar especial a los personajes, escenarios y acontecimientos ocurridos en el libro y en la coreografía de la obra para, como se ha señalado al principio de este objetivo, estimular al grupo a pensar en ello, asumiendo una mirada ponderada del proceso de trabajo llevado a cabo en clase.

En quinto lugar, conocer una amplia gama de producciones literarias y escénicas a nivel nacional e internacional para incrementar la cultura del alumnado en estas dos disciplinas. En este sentido, lo que se persigue es proporcionar al grupo opciones tanto en literatura como en danza que les permitan descubrir e indagar en trabajos que, a pesar de ser clásicos, para ellos, en muchos casos, serán nuevos; y este despertar pretende ser el comienzo de una andadura vital tanto a nivel académico, como profesional y personal.

Así pues, estos son los cinco objetivos principales, a los que aspira este estudio de investigación, y mediante los cuales se anhela lograr el impulso del hábito lector en cualquier grupo de universitarios, donde a través del conocimiento literario y escénico promovido en el aula, se desea terminar con la escasez lectora que impera en esta etapa formativa. De manera que más que explicar o hablar de literatura comparada con el alumnado, la finalidad es profundizar en la literatura *per se*, demostrando a cada estudiante la grandeza de una disciplina artística que resulta fundamental para desempeñar cualquier labor profesional con responsabilidad, al aportarnos el conocimiento requerido en cualquier campo de estudio.

Las metodologías activas empleadas en este proceso de innovación educativa

La enseñanza óptima de la literatura tiene que combinar una serie de metodologías activas e innovadoras que resulten fructíferas para la adquisición del contenido interdisciplinar que se trabaja en el aula. Por ello, esta propuesta aboga por llevar a cabo el fomento de la rutina lectora, promoviendo la cooperación grupal, así como el aprendizaje basado en el pensamiento crítico y la motivación, puesto que es determinante que el estudiantado se halle motivado para poder continuar aprendiendo con eficacia, consolidando la información que recibe del docente en clase. Siguiendo lo señalado por los estudiosos María Lucía Lema y Robertson Xabier Calle (2021), las metodologías activas de aprendizaje se caracterizan por cumplir con una serie de «métodos, técnicas y estrategias» (115) que fomentan la participación dinámica del grupo, considerando un cambio notable en la manera de impartir el contenido en el aula. De manera que, en un intento de alejarnos de la enseñanza más tradicional basada en la instrucción magistral y unidireccional en el aula, el objetivo principal va a ser enseñar tanto la teoría literaria como la escénica, a través del aprendizaje basado en el pensamiento crítico, donde se pretende ahondar en la capacidad de reflexión del estudiante mediante una serie de procesos cognitivos que provienen del buen desarrollo de las habilidades de pensamiento superior. En este sentido, como señalan en su estudio los investigadores María Febres-Cordero, Ángel Alirio y Bethzaida Africano (2017), se trata de «analizar, reflexionar, comprender e interpretar un texto, actuando de manera autónoma previo a un profundo razonamiento» (271), educando la mirada literaria desde el interior, aprendiendo a leer entre líneas en un asignatura donde la literatura se explica a través de la danza, lo que da lugar a que las diversas sesiones que comprenden la disciplina literaria integren más de un arte para alcanzar el reto educativo del docente.

Así pues, este arduo proceso de enseñanza-aprendizaje se fundamenta no solo en la puesta en práctica del pensamiento reflexivo, clave para el desarrollo autónomo del estudiantado, sino también en la importancia del fomento del aprendizaje cooperativo, que es un tipo de aprendizaje en el que se activan cuatro características específicas y fundamentales como son, en palabras de la profesora e investigadora Laura Robles (2015), «una interdependencia positiva, una interacción cara a cara y el uso de competencias sociales, la estima individual y la revisión y mejoramiento continuo del trabajo en grupo» (59). En este caso, el docente va a diseñar distintas situaciones reales de aprendizaje cooperativo en el aula que, principalmente, van a integrar la literatura y la danza para alcanzar los determinados objetivos propuestos en la actividad. De manera que, tras las indicaciones del profesor, los integrantes del grupo intercambian información, tanto la que activan (los previos conocimientos que aporta cada miembro del grupo), como la que investigan. Esto va acompañado de un preciso trabajo en la propuesta hasta que han concluido la tarea, comprendiendo, así, cualquier concepto de la temática abordada, aprendiendo, además, a través de la cooperación. En este camino de aprendizaje es imprescindible mantener la motivación activa, puesto que es un factor determinante a la hora de realizar las actividades académicas sugeridas para el grupo. No obstante, es fundamental que el docente prepare ejercicios que promuevan la proactividad en el grupo, procurando que cada actividad sea del agrado del alumnado, lo que fomenta el desarrollo académico apropiado de cada estudiante. Esto insta, en cierta forma, al profesorado a identificar los intereses, así como las preferencias del grupo para plantear cada sesión de modo adecuada, por lo que se han de tener en cuenta las aspiraciones de los estudiantes para predisponerlos al aprendizaje, implicándolos, por tanto, en los distintos momentos didácticos que se van a impulsar dentro del aula.

Considerando lo dicho hasta el momento, es importante mencionar aquí la multitud de recursos digitales que se van a incluir en el aula para trabajar con las disciplinas señaladas en este estudio. En este sentido, la aparición de las tecnologías de la información y de la comunicación (en adelante, TIC) ofrecen a los estudiantes herramientas que pueden transformar el entorno de aprendizaje educativo actual de manera ilimitada, creando entornos pedagógicos donde la figura del docente es la de facilitador del aprendizaje, quien se percibe como alguien que los ayuda a desarrollarse, para que adquieran la destreza literaria de manera precisa (García, 2018: 18). Por esa razón, se utilizan distintos recursos digitales para fomentar la literatura como *Wattpad*, *eBiblio*, *ReadEra*, *Doted*, *Quick Reader* y/o *BookSmart*, entre muchas otras, para implementar la pluralidad digital de forma natural en el grupo. Como apuntan en su artículo los investigadores Rocío García, Joaquín Reyes y Guadalupe Godínez (2017), las TICs representan «los nuevos entornos de aprendizaje» (314), entornos que van a constituir una nueva forma de relacionarse, así como de comunicarse en el aula, desarrollando, además, distintas habilidades que se incorporan al proceso de enseñanza del alumnado. De esta manera, la digitalización se integra de forma natural en el grupo, aprovechando sus ventajas para demostrar que teniendo al alcance cualquier dispositivo electrónico, se fomenta fácilmente tanto la capacidad crítica requerida en el análisis de un comentario de texto, como el criterio esperado a la hora de desarrollar la habilidad lectora propia del alumnado universitario (Fernández, 2004: 11). Asimismo, en relación con el impulso del hábito lector en el aula, disponemos de tal amplitud de programas que indudablemente nos van a facilitar la lectura mediante audiolibros, libros electrónicos y/o diversos recursos-e que permiten al profesorado promover nuevas formas de enseñanza, facilitando la búsqueda de la comunicación en un entorno de basta información, donde el alumnado tiene que ser capaz de analizar, decidir e implementar nuevos campos del conocimiento en un entorno de aprendizaje cada vez más tecnológico.

Por tanto, el hecho de combinar esta amplia gama de enfoques metodológicos en el grupo, va a permitir al docente alcanzar satisfactoriamente el desafío propuesto en esta investigación, puesto que al integrar cada perspectiva educativa de forma tanto coherente como cohesiva en el aula, estaremos alejándonos de la impartición del contenido de la manera más clásica, descentralizando la atención en el docente, para dar paso a un conjunto de enfoques metodológicos activos, en los que va a imperar el protagonismo del estudiante.

Proyecto de aula que fomente la literatura mediante la danza

Considerando el contenido expuesto hasta el momento, se presenta a continuación un proyecto que incita al desarrollo de la capacidad crítica literaria en el grupo, promoviendo la lectura, a través de la creatividad y el ingenio. En este sentido, se ha fomentado entre el alumnado la búsqueda de obras literarias que se pudieran mostrar en clase mediante coreografías. Es cierto que la realización de una representación escénica por parte del estudiantado no se ha llevado a cabo en el aula, no solo por motivos de espacio, sino también por la falta de recursos para poder hacer una representación de determinada complejidad. Sin embargo, sí se han seleccionado obras que luego se han visionado entre todos, lo que ha sido suficiente para alcanzar la finalidad deseada: disfrutar e innovar con la literatura, acercándonos a esta disciplina desde una perspectiva transversal e interdisciplinar. Para alcanzar esta finalidad, se ha desarrollado una investigación minuciosa, donde el alumnado ha tenido que indagar en una amplia gama de obras literarias, algunas de ellas proporcionadas por la docente a modo de ejemplo, que trasladasen un mensaje de contenido moral, donde los valores sociales y los principios éticos constituyesen el motivo de su elección. De igual manera, en este camino de innovación artística en el estudio literario, se ha hecho uso de los múltiples recursos digitales y las numerosas aplicaciones educativas de las que disponemos, donde programas como *Dance Writer*, *Make that Move*, *Choreographic: Dance Formation* y/o *Arrange Us*, entre otros, se han utilizado para fomentar la literatura mediante el talento artístico del alumnado, puesto que estos recursos se han convertido en los aliados necesarios para representar vídeos, facilitando al grupo el establecimiento de las posibles similitudes, así como las diferencias que puedan apreciar entre el contenido escrito en un texto, en relación con su correspondiente representación escénica.

En este aspecto, esta iniciativa no solo pretende motivar al alumnado a aprender sobre literatura y danza, sino que se utiliza para ir construyendo una nueva mirada literaria, donde se promueva la capacidad crítica del alumnado, aprendiendo a establecer conexiones entre las artes, para, en definitiva, aproximarse a la lectura desde un punto de vista diferente, lo que da lugar a una nueva manera de disfrutar que poco a poco va a originar una forma distinta de fomentar el hábito lector en el grupo. Hábito que si se adquiere notablemente no solo modifica el aprendizaje literario en el aula, sino que también va a animar al estudiantado a leer en su tiempo de ocio. Por tanto, el principal propósito que se puede lograr es que el grupo desee leer, incluso cuando se encuentren libres de las responsabilidades implicadas en el proceso de evaluación de un curso académico.

Resultados

Esta propuesta de fomento del desarrollo de la capacidad crítica literaria en el aula, promoviendo la lectura entre el alumnado mediante la innovación, se ha llevado a la práctica, a través del trabajo realizado con un grupo de estudiantes universitarios del Grado en Educación Primaria. El alumnado

que ha participado en este trabajo tiene edades comprendidas entre los 21 a los 47 años, imperando en prácticamente el grupo entero el desinterés por la lectura, puesto que no la entienden como una oportunidad para disfrutar, aprender e innovar, sino como una responsabilidad académica que asumir para poder superar la asignatura. Esta manera de acercarse a la literatura proviene, tal vez, de la forma, en la que se ha aprendido esta disciplina tanto en la educación primaria, como, y principalmente, en la enseñanza secundaria obligatoria, donde la selección literaria realizada por el profesorado no termina, en ocasiones, de resultar interesante para el grupo. Es decir, al no leer con relativa frecuencia en sus hogares, donde, en la mayoría, se carece de interés literario y, al mismo tiempo, al no contar con una lista de libros que los motiven en este proceso de enseñanza-aprendizaje, libros que contengan argumentos con los que puedan sentirse identificados, creando, de esta forma, un vínculo especial entre el lector y la propia obra. De manera que el propósito principal que se persigue con los siguientes cuestionarios es establecer el papel de relevancia que juega la literatura comparada cuando se desea favorecer el goce por la lectura en la universidad, puesto que la inclusión de la danza modifica la forma de entender esta disciplina, al constatar la amplia gama de conexiones que existen entre las artes.

Atendiendo a lo dicho anteriormente, se va a emplear un primer cuestionario para conocer el punto de vista que tiene el grupo a la hora de unificar la literatura en el aula con cualquier otra área de estudio, mediante el estudio de la danza como principal aliado en el fomento de la rutina lectora, los resultados obtenidos de este primer formulario resultan decisivos para seguir aprendiendo e intercambiando experiencias para mejorar el nivel lector del grupo. Las preguntas incluidas en este primer cuestionario son:

1. Desde tu punto de vista, ¿crees que el estudio de la literatura comparada es útil en la etapa universitaria que nos encontramos? ¡Sí/no!, ¿por qué?
2. Habiendo trabajado en clase con el binomio danza y literatura, ¿dirías que estas dos áreas promueven el desarrollo de la capacidad crítica del grupo entre el alumnado en el aula, así como el hábito lector? Justifica tu respuesta.
3. Considerando lo expuesto hasta el momento en clase, ¿has reflexionado sobre las posibles disciplinas que también podrías emplear en una clase de literatura para alcanzar la finalidad tanto crítica como lectora requerida? En ese caso, ¿cuál elegirías y qué te motiva a realizar tal elección?
4. ¿Has tenido la oportunidad de aprender literatura a través de la danza? De ser así, ¿podrías compartir brevemente la experiencia?
5. ¿Tienes hábito lector? Si ese es el caso, ¿qué obra literaria despertó tu interés por la literatura? Justifica tu respuesta.

En este segundo cuestionario se contempla el punto de vista del alumnado como posibles docentes en el futuro, considerando no solo los cambios que integrarían en la enseñanza de la literatura en el aula, sino también la manera en la que enfocarían el proceso de enseñanza-aprendizaje para mejorar en la ardua tarea de fomentar la lectura con cualquier grupo de estudiantes de distintos niveles, por lo que las cuestiones planteadas son las siguientes:

1. ¿Has tenido la posibilidad de enseñar literatura a través de la danza? De ser así, ¿cómo fue la experiencia?
2. Como docente, ¿harías uso de la danza para promover la literatura y, por ende, la lectura en el aula?

3. ¿De qué manera fomentarías el desarrollo de la capacidad crítica literaria en el aula, así como el hábito lector en el aula?
4. ¿Qué metodologías utilizarías como docente para alcanzar unos resultados óptimos en tu trabajo?
5. Desde tu punto de vista, ¿en qué se equivoca el docente a la hora de promover el interés por la lectura en el aula? Si pudieras modificar esos errores recurrentes que se cometen por desconocimiento, ¿cómo lo harías?

Estos dos cuestionarios con esta variedad de preguntas se han diseñado para obtener respuestas precisas, que nos permitan como docentes conocer el modo, en el que nuestro alumnado ha aprendido literatura hasta el momento en clase, así como los temas en los que muestran mayor interés en la elección temática de sus libros de lectura. En este sentido, se van a diseñar sesiones donde primen sus gustos literarios, a través de una amplia gama de metodologías educativas que se van a utilizar para estimular al alumnado en este proceso de enseñanza-aprendizaje llevado a cabo por nuestros docentes.

Discusión

Al recibir las respuestas del grupo de Grado en Educación Primaria, los datos arrojados invitan a la reflexión, puesto que el 87% de los estudiantes consideran necesaria la inclusión de otra disciplina para lograr una adquisición óptima del estudio de la literatura. Además, el alumnado recalca en sus respuestas un sentimiento de interés por empezar a leer un libro, después de haber trabajado cualquier texto a través de la danza, por lo que se puede asegurar que la puesta en práctica de la enseñanza literaria, mediante la literatura comparada, favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje literario, estableciendo conexiones entre el texto seleccionado y la representación escénica elegida, mediante la que afianza el argumento de la obra, analizando los puntos en común y las posibles divergencias que existen entre el texto y la coreografía. El establecimiento de tal analogía les ha permitido disfrutar de este proceso, al tener la oportunidad de constatar el grado de similitud encontrado entre las dos disciplinas, así como el nivel diferenciador hallado en cada una. Esto ha sido favorable no solo por el disfrute aportado al grupo, sino también por el fomento de la capacidad reflexiva que se ha generado en el aula, lo que ha promovido la adquisición de dos tipos de lenguaje tanto el literario como el escénico.

En relación con los enfoques metodológicos educativos utilizados en el desarrollo del fomento del hábito lector en el aula, casi la totalidad del alumnado señala la relevancia que aporta en el proceso de enseñanza, el uso variado de procedimientos que activen el aprendizaje, estimulando al grupo a desarrollar mayor interés por la lectura de los textos empleados en la asignatura. De esta manera, el grupo hace hincapié en la importancia de distanciarse de los métodos educativos más tradicionales, dando, en su lugar, paso al empleo de enfoques eclécticos que promuevan la participación entre el alumnado, integrando estrategias de aprendizaje, métodos de enseñanza e instrumentos educativos que lleguen a optimizar la implicación de los estudiantes en el contenido desempeñado durante el desarrollo de la asignatura. Es, por tanto, indispensable presentar una variedad de metodologías que ayuden al docente a prestar una red de apoyo educativo, donde la pluralidad de recursos incite al alumnado a disfrutar de la lectura.

Conclusiones

En definitiva, podemos concluir este estudio declarando abiertamente que la danza es un arte que, por sus múltiples características, encaja de manera perfecta como aliada en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la literatura a nivel universitario. En este sentido, la instrucción implica conocimiento, pero también interdisciplinariedad, lo que supone un desafío educativo aún mayor para el grupo y el docente. Pero hay algo más, y es que las ventajas obtenidas son variadas y considerables, al aportar un importante grado de entretenimiento, al fomentar la literatura de una forma natural en el aula, puesto que se muestra al alumnado las semejanzas y analogías que surgen entre dos disciplinas distintas, lo que impulsa su pensamiento crítico, así como su aprendizaje autónomo, a la hora de integrar áreas diversas en la adquisición de la literatura.

Por tanto, el nexo de esta materia con la danza garantiza el éxito a cualquier nivel, pero, muy especialmente, en el universitario, donde el estudiantado suele poseer una formación de gran calidad académica en su mayoría, pero que, sin embargo, en muchos casos, no lee, si no es por responsabilidad para superar una asignatura. De manera que la literatura comparada constituye una fuente de beneficios que traspasan la rutina inicial y final de una clase de literatura. Dicho de otro modo, se trata, más bien, de abrir una puerta al aprendizaje literario, de hallar su sentido más profundo, a través de disciplinas conocidas, pero, por lo general, poco empleadas en el fomento del desarrollo de la capacidad crítica literaria, promoviendo la lectura entre el alumnado universitario mediante un punto de vista distinto, a través del que aprender cohesionando multitud de disciplinas artísticas.

Referencias

- BONO, Adriana (2004). «Creencias motivacionales en el aula». *Revista Aprendizaje Hoy*, n.º 59, pp. 47-57.
- CIORANESCU, Alejandro (2006). *Principios de literatura comparada*. Idea.
- FEBRES-CORDERO, María Alejandra, ALIRIO, Ángel y AFRICANO, Bethzaida Beatriz (2017). «Las pedagogías alternativas desarrollan el pensamiento crítico». *Educere*, n.º 21, pp. 269-274.
- FERNÁNDEZ, Emilio (2004). *Entender los tics*. Médici.
- GARCÍA, María del Carmen (2018). *Innovación educativa y las TICs aplicadas a la educación*. Universidad Católica de Ávila.
- GARCÍA, María del Rocío, REYES, Joaquín y GODÍNEZ, Guadalupe (2017). «Las TIC en la educación superior, innovaciones y retos». *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas: RICSH*, n.º 12, pp. 299-316.
- GILBERT, Ian (2005). *Motivar para aprender en el aula*. Paidós.
- GRUIA, Ioana (2021). *La literatura comparada, una disciplina hospitalaria. Introducción a la literatura comparada*. Universidad de Salamanca.
- GUILLÉN, Claudio (1985). *Entre lo uno y lo diverso: introducción a la literatura comparada*. Crítica.
- JÉREZ, Isabel y ENCABO, Eduardo (2003). «La danza de los cuentos: aproximación a la literatura infantil desde la dramatización, la música y la danza». *Revista de literatura*, n.º 199, pp. 57-68.
- LEMA-PAULA, María Lucía y CALLE, Robertson Xavier (2021). «Perspectivas metodológicas para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes». *Revista científica: dominio de las ciencias*, n.º 7, pp.110-132.

- LÓPEZ, Juan y LÓPEZ, Pablo (2003). *Lectura y hábito lector*. Grupo Editorial Universitario.
- MOMBELLI, Davide (2019). «La metodología comparatista en los estudios literarios». *Revista Española de Educación Comparada*, n.º 34, pp. 97-117.
- MORALES, María Soledad (1999). *Breve introducción a la literatura comparada*. Universidad de Alcalá.
- PAGOLA, Herminia (2016). «La danza, ¿comprensión y comunicación a través del cuerpo en movimiento?» *Brocar*, n.º 40, pp. 269-293.
- PÉREZ, Karmele, AZPEITIA, Agurtzane y OZAETA, Arantza (2022). *Formación reflexiva del profesorado, clave para la innovación educativa*. Mondragon Unibertsitatea.
- PONCE, Dolores (2010). *Danza y literatura, ¿qué relación?*, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.
- ROBLES, Laura (2015). «El trabajo cooperativo». *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, n.º 1, pp. 57-66.
- TENORIO, Iván (2003). «Danza y literatura teatral». *ADE teatro: Revista de la Asociación de Directores de Escena de España*, n.º 96, pp. 154-156.
- VILLANUEVA, Darío (2006). «Literatura comparada y enseñanza de la literatura. 1616». *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, n.º 9, pp. 97-103.